

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



PPC



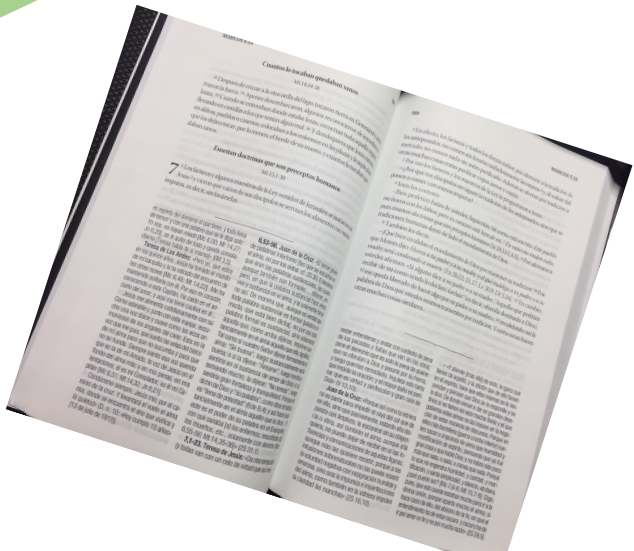



Domingo
31 de Octubre del 2021
Mc 12,28-34

Domingo XXXI
Tiempo Ordinario
Ciclo B

Amarás a tu prójimo como a ti mismo

Evangelio del Domingo
y Comentarios carmelitas



Amarás a tu prójimo como a ti mismo

12 ²⁸ Uno de los maestros de la Ley que escuchó la discusión y se dio cuenta de lo bien que Jesús había respondido, se acercó a preguntarle:

– ¿Cuál es el primero de todos los mandamientos?

²⁹ Jesús le respondió:

– El primero es: *Escucha Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor.* ³⁰ *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con toda tu fuerza [Dt 6,4-5; Jos 22,5 LXX].* ³¹ El segundo es éste: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Lv 19,18].* No hay otro mandamiento mayor que éstos.

³² Entonces, el maestro de la Ley le dijo:

– ¡Muy bien Maestro! Es verdad lo que has dicho de que *Dios es el único y no hay otro fuera de él [Dt 6,4; 4,35; Is 45,21],* ³³ y que *amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con toda la fuerza y amar al prójimo como a uno mismo,* vale más que todos los holocaustos y sacrificios [Dt 6,5; Jos 22,5 LXX; Lv 19,18].

³⁴ Jesús, viendo que había respondido sabiamente, le dijo:

– No estás lejos del Reino de Dios.

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Teresa de Jesús

– «Lo que aquí pretende el demonio no es poco, que es enfriar la caridad y el amor de unas con otras, que sería gran daño. Entendamos, hijas mías, que la perfección verdadera es amor de Dios y del prójimo, y mientras con más perfección guardáremos estos dos mandamientos [Mc 12,29-31; Mt 22,37-39; Lc 10,27], seremos más perfectas. Toda nuestra Regla y Constituciones no sirven de otra cosa, sino de medios para guardar esto con más perfección», **1 Moradas 2,17.**

Juan de la Cruz

– «A la tarde te examinarán en el amor; aprende a amar como Dios quiere ser amado [Mc 12,30] y deja tu condición» (D 59).

– «Y para haber ahora de tratar de la noche y desnudez activa de esta potencia, para enterarla y formarla en esta virtud de la caridad de Dios, no hallé autoridad más conveniente que la que se escribe en el *Deuteronomio*, capítulo 6, donde dice Moisés: “Amarás a tu Señor Dios de todo tu corazón, y de toda tu ánima, y de toda tu fortaleza” (Dt 6,5) [Dt 10,12-13; Mc 12,30; Mt 22,37; Lc 10,27]. En la cual se contiene todo lo que el hombre espiritual debe hacer y lo que yo aquí le tengo de enseñar para que de veras llegue a Dios por unión de voluntad por medio de la caridad. Porque en ella se manda al hombre que todas las potencias, y apetitos, y operaciones, y aficiones de su alma emplee en Dios, de manera que toda la habilidad y fuerza del alma no sirva más que para esto, conforme a lo que dice David, diciendo: “Oh fuerza mía, hacia ti miro” (Sal 59,10)», **3 Subida del monte Carmelo 16,1.**

Teresa del Niño Jesús

«Presiento que voy a entrar en el descanso... Pero presiento, sobre todo, que mi misión va a comenzar: mi misión de hacer amar a Dios como yo le amo [Mc 12,30; Mt 22,37; Lc 10,27] y de dar mi caminito a las almas. Si Dios escucha mis deseos, pasaré mi cielo en la tierra hasta el fin del mundo. Sí, yo quiero pasar mi cielo haciendo el bien en la tierra. Y eso no es algo imposible, pues, desde el mismo seno de la visión beatífica, los ángeles velan por nosotros.

Yo no puedo convertir mi cielo en una fiesta, no puedo descansar mientras haya almas que salvar... Pero cuando el ángel diga: «¡El tiempo se ha terminado!» [Ap 10,6], entonces descansaré y podré gozar, porque estará completo el número de los elegidos y todos habrán entrado en el gozo y en el descanso. Mi corazón se estremece de alegría al pensar en esto...».

Últimas conversaciones, cuaderno amarillo, 17 Julio 1897.

Edith Stein

«Y frente a todo juego de las inclinaciones y repugnancias se establece el mandamiento del Señor: *Amarás a tu prójimo como a ti mismo* [Lv 19,18; Mc 12,31; Mt 22,39; Lc 10,27]. Tal precepto vale sin condiciones ni restricciones. El “prójimo” no es aquel con quien “simpatizo”. Es todo hombre que se acerca a mí, sin excepción. Y de nuevo se dice: Tú puedes, porque debes. Es el Señor quien lo exige y él no exige nada imposible. Más bien “hace” posible lo que sería naturalmente imposible. Los santos, que confiando en la palabra divina, se decidieron a un amor heroico de sus enemigos tuvieron realmente la experiencia de esta libertad para amar. Quizá una aversión natural se manifestará todavía durante cierto tiempo; pero no tiene fuerza y no puede conseguir influenciar el comportamiento, que es guiado por el amor sobrenatural. En la mayor parte de los casos, ella cede pronto ante el poder superior de la vida divina que llena el alma más y más. El amor es, según su último sentido, la entrega del propio ser y la unión con el amado. El que cumple la voluntad de Dios aprende a conocer el espíritu divino, la vida divina, el amor divino; y todo esto no es otra cosa que Dios mismo. Pues al ejecutar con la entrega más profunda lo que Dios exige de él, la vida divina, se hace “su” vida interior: encuentra a Dios en sí, cuando entra en sí».

Obras completas, Vol III: Escritos filosóficos 11: «Ser finito y ser eterno», nº 80.

Oración



**Padre de misericordia,
que ha querido hacer digno y agradable por favor tuyo
el servicio de tus fieles,
concédenos caminar sin tropiezos
hacia los bienes que nos prometes.**

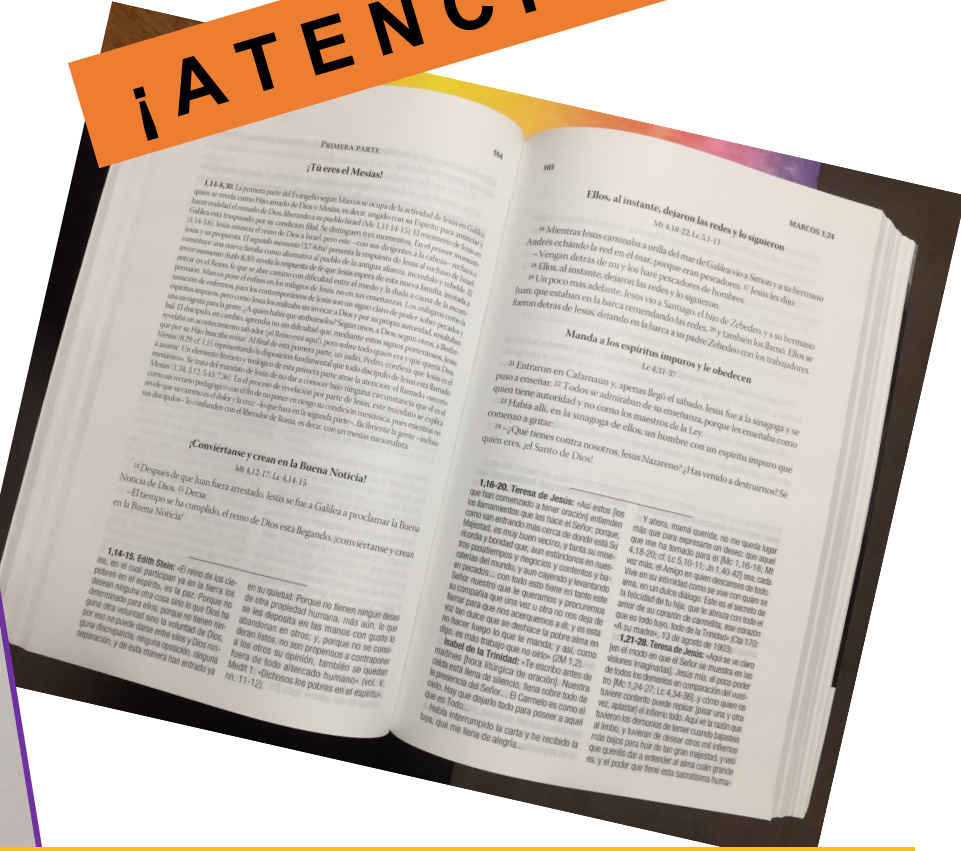
**Por nuestro Señor Jesucristo.
¡Amén**

LOS EVANGELIOS Y EL CARMELO

SANTIAGO SILVA RETAMALES
FRANCISCA SALINAS ERRÁZURIZ, OCD



¡ATENCIÓN!



En VENTA
Librería virtual de la
Conferencia Episcopal de Chile
<http://www.iglesia.cl/libreria/catalogo.php>
22.000 pesos